

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administracion, calle de la Compañia, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la administracion.—En Ultramar, D. Benito Gonzalez Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

LA ABEJA MONTAÑESA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 3 reales idem.—En Ultramar: por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 9 tomamos las siguientes noticias:

—El joven guardia-marina señor Godínez, que fué herido en el combate de Abtao en la Villa de Madrid, ha escrito á su padre una sentida carta sobre dicho combate, que por los preciosos é interesantes detalles que contiene, los reproducimos tomándolos de La Correspondencia, y suponemos que agradarán á nuestros lectores.

•Puerto de Valparaíso 15 de febrero de 1866.

Salimos la Villa de Madrid y la Blanca el 21 del pasado para un viaje al S. con objeto de batir á la escuadra aliada chileno-peruana si, como ardentemente se deseaba, la encontráramos. Llegamos á la isla de Juan Fernandez, que dista unas 200 millas de Valparaíso, y nada encontramos en ella, salvo un poco de ganado silvestre que nos proporcionó la única familia que vive en aquella inhabitada isla. Dimos otra vez á la vela, sin que ocurriese nada de particular hasta el día 5 de febrero, que reconocimos la isla de Guaiteca, que es la que se encuentra mas al S. del archipiélago de Chiloe, y allí fondearon las dos fragatas. Aquella tarde saltamos en tierra y nos entretuvimos en cazar hasta el anochecer, hora en que fuimos llamados á bordo con un cañonazo.

Dimos de nuevo á la vela por el canal que existe entre el archipiélago y la costa, reconociendo todas las islas y ensenadas que encontráramos al paso, y al siguiente día entramos en el llamado puerto Osuno. Allí pudimos obtener á fuerza de dinero, ganado, gallinas, legumbres y otras muchas cosas de que carecíamos, y tuvimos la suerte de que un extranjero establecido entre aquellos habitantes nos vendiese, á buen precio, el secreto del lugar en que estaba fondeada la escuadra enemiga; este era, segun nos dijo, un puerto de la costa llamado Calbuco, distante unas 25 millas de Osuno.

No hay palabras para expresar la alegría que se apoderó de todos nosotros al saber que pronto encontraríamos á los enemigos.

Salimos inmediatamente en aquella direccion, y llegamos al codiciado puerto á eso de las ocho de la mañana. Pero desgraciadamente nuestras esperanzas se vieron frustradas, pues del reconocimiento practicado por la Blanca resultó no encontrarse allí la escuadra enemiga. Solo vimos una fragata perdida y abandonada que parecia ser la peruana Amazonas.

Cuando nos disponiamos para abandonar aquellas aguas, se le ocurrió á D. Juan Topete, comandante de la Blanca, mandarnos á bordo de la

Villa de Madrid un bote pescador que andaba por allí, para que D. Claudio Alvargonzalez, como jefe de la expedicion, tomase los informes que estimara convenientes. Se hizo subir al patron del bote, y D. Claudio, usando de una estratagemá permitida, le interrogó suponiendo que éramos dos fragatas peruanas que veníamos á traer caudales á la escuadra aliada. El patron se dejó cojer en la red, y declaró que esta se encontraba en la ensenada llamada de Abtao.

D. Juan Topete se trasladó á la Villa de Madrid, y los dos comandantes conferenciaron acerca de lo que convenia hacer en vista de la proximidad del enemigo, y sobre los peligros que ofrecia la navegacion por entre aquellos estrechos canales.

En el acto fué resuelto el ataque, y dimos á la vela en medio del entusiasmo y de los vítores de la tripulacion de las dos fragatas.

A las cuatro y media de aquella tarde avistamos la escuadra enemiga en la ensenada de Abtao, y se hizo zafarrancho general de combate.

La posicion de los buques contrarios era muy ventajosa para ellos, por hallarse acoderados y formando un arco de círculo en un canal de poco mas de tres cables de ancho, protegidos por dos baterías construidas sobre dos alturas que dominaban el canal, y rodeados de multitud de lanchas cañoneras cargadas de tropa.

El orden de combate de los buques contrarios era el siguiente: corbeta peruana América, goleta Covadonga, corbeta peruana Union, fragata peruana Apurimac blindada su máquina, dos vapores chilenos y las lanchas cañoneras.

A la vista del enemigo largamos el hermoso pabellon nacional, y seguimos adelante hasta colocarnos á unos ocho cables de distancia de la línea contraria, no siendo posible acercarnos mas en razon al poco fondo y mucho calado de nuestras fragatas.

El enemigo rompió el fuego, y nosotros contamos inmediatamente al grito de ¡Viva la Reina!

Desde este momento ya no sé lo que pasó, pues solo tenia tiempo para ocuparme de los cañones que tenia á mi cargo. Sin embargo, en medio del estruendo de la artillería, percibíase los murmullos y las voces de júbilo y entusiasmo con que nuestros marinos saludaban este fausto suceso. Todos se portaron, perdóneme Vd. lo exagerado de la frase, mejor de lo que debian.

Mas de hora y media duró el combate, hasta que convencido nuestro bizarro y sereno comandante de la imposibilidad material de abordar la escuadra enemiga, puesto de acuerdo con el de la Blanca, resolvió suspender la accion y salir de los

arrecifes en que estábamos metidos antes de que la noche se echase encima.

Pasamos la noche en el canal, todo el mundo armado y listo para entrar en fuego, si, como esperábamos, el enemigo viéndonos en tan peligrosa situacion, nos atacaba, aprovechando los muchos medios que tenia de hacerlo con probabilidades de éxito. Pero fueron tan cobardes que no osaron ponerse al alcance de nuestros cañones á pesar de haberles provocado á ello la Blanca, lanzándoles algunas granadas.

Las averías de la Villa de Madrid han consistido en 7 ó 8 bulas en el costado, y 12 en la arboladura que no hicieron mas daño que cortar alguna maniobra. Bajas, 0; y solamente nueve heridos de poca importancia, y yo, querido padre mio, que he tenido la honra de sacar un rasguñoncillo (1) en la pierna izquierda de resultas de un astillazo, producido por una bala que entró en la batería y desmontó uno de los dos cañones de los cuales estaba yo encargado.

El único sentimiento que tengo es que las fragatas Numancia, Resolucion y Blanca salen en busca del enemigo, y yo tengo que quedarme ocioso á bordo de la Villa de Madrid, que permanece en el bloque de Valparaíso con otros buques menores.

—Dice La Correspondencia:

Algunos periódicos suponen que los billetes del nuevo banco Nacional tendrán circulacion forzosa legal en toda España. Nada hay en el proyecto de ley que autorice semejante suposicion. Los billetes circularán legalmente en toda España, pero forzosamente en ninguna parte. Sucederá con ellos lo mismo que con los billetes de los bancos de España, de Cádiz, de Barcelona y de todas las demás provincias en que hoy existen establecimientos de crédito. Los billetes de los bancos locales circulan legalmente, pero no forzosamente en cada localidad; los billetes del banco Nacional circularán legalmente, pero no forzosamente, en toda la nacion. No se ha alterado y nadie piensa en alterar las disposiciones relativas á la circulacion de los billetes de banco, considerados como moneda fiduciaria, y es por lo tanto inútil que se trate de alarmar la opinion pública con especies desvirtuadas de todo fundamento.

•Algunos periódicos dudan que exista un depó-

(1) Lo que este joven y valiente guardia marina llama rasguñoncillo, fué una herida grave, que, segun carta, que tenemos á la vista, de don Claudio Alvargonzalez, comandante de la Villa de Madrid, se creyó le habria fracturado el hueso de la pierna, y que lo tuvo durante algunos dias en peligro.

sito previo de veinte millones de reales para la creacion del proyectado banco Nacional Español.

El depósito está constituido en la capital de Inglaterra y á nombre de D. José Borrajo, presidente de la comision española de Hacienda en el extranjero. Más diremos: existe una cláusula en la escritura de depósito, en virtud de la que, si á los tres meses de hecha la concesion no se constituye en España el banco Nacional Español, pierden los socios fundadores aquella cantidad, quedando á beneficio de nuestro Tesoro.

Vean las oposiciones si sus cargos están conformes con la verdad de las cosas.

Podemos desmentir terminantemente la noticia dada por La Epoca, de que el general Quesada ha marchado á ponerse al frente de nuestra escuadra del Pacifico. No decimos por esto que el general Quesada no sea ó haya sido destinado al Pacifico. Pero su mision es otra que el patriotismo nos manda en estos momentos callar.

—Han llegado á Madrid hace dos dias los señores Brussi y Mañé y Flaquer, propietario y director del antiguo y acreditado periódico Diario de Barcelona. Parece que el señor Brussi trae el objeto de practicar algunas gestiones en pró de los intereses de los ferro-carriles que en Barcelona afectan á todas las clases y particularmente á las menos acomodadas que han sido allí las que han invertido sus ahorros en esta clase de negocios.

—Dice La Correspondencia:

La Epoca desea que el gobierno desmienta en la Gaceta el falso rumor de la pérdida de la Numancia. No sabemos lo que hará el gobierno; pero nuestro colega puede comprender que habria la misma razon para desmentir del mismo modo los mil rumores que se hacen circular todos los dias, ocupando un espacio en el periódico oficial y un tiempo á los ministros que son necesarios para asuntos mas importantes; pero nosotros explicita, terminante, categórica y autorizadamente podemos asegurar que no hay la menor noticia, ni antecedente ni indicio que justifique esa nueva fatal, inventada tal vez por los mismos que se ocupan con frecuencia en inventar noticias ora desagradables, ora lisonjeras, como queriendo burlarse del sentimiento público de España, halagando los intereses chileno peruano.

—Por la direccion de administracion del ministerio de la Gobernacion se prepara un importante proyecto de ley sobre depósitos, por el cual, respetando la existencia de estos antiguos y utilísimos establecimientos, se trata de mejorar su organizacion aprovechando los resultados que la experiencia ha dado á conocer en la época de su restaura-

presencia os era grata! No os desaliente el no poder darme esa prueba de vuestro afecto, y creed que si Dios os conservase aun algunos años á mi ternura, me daría la parte de felicidad mas en armonía con mi gusto. ¿Qué queréis? añadió, mientras una lágrima asomaba á sus ojos, yo soy así... caprichosa, escéntrica ú orgullosa; y cuando se tienen estos defectos, querido abuelito, no es uno á propósito ni para la sociedad, ni para el matrimonio.... y no me sorprenderia que si mi primo ha descubierto estas faltas en mí, bien poco agradables para un marido, ellas le hubiesen hecho volver sus ojos hácia otro lado.

—Hija mia, exclamó el conde tomando las dos manos de Sidonia á fin de acercársela mas, mi funesto carácter tiene la culpa.... dices bien, no debo acusar á tu madre, y mas que ella tengo yo la culpa por haberte abandonado en la edad en que mas necesitabas mi apoyo.

Y el anciano apoyó su cabeza en el hombro de la joven, que se habia levantado á estrecharle en sus brazos, confundiendo en aquel tierno abrazo las lágrimas de los dos.

—¿Por qué entristeceros si yo me parezco á vos como una gota de agua á otra gota? Esta sería una injusticia, abuelito: no lo podeis negar, dijo Sidonia esforzándose por sonreír mientras sentia el corazón desgarrado. ¿Me queréis á mí menos por ser mas Arambures que Morainville?

—Quererte menos? ¡No, hija, mi verdadera

—Habeis sufrido sin embargo lo bastante para que Dios escuche compasivo vuestras oraciones, y si vos le pidiérais una gracia para mí, estoy mas segura de tenerla que si se la pidiese yo misma. Probemos.

—¿Qué gracia demandas de él, aun suponiendo que yo....

—Que os conceda aun larga vida, para dar tiempo á que una completa calma reine en vuestro corazón.... Esto mitigaria mis penas.... de las que no quiero hablaros porque harlo las conoceis. ¡Oh! no me digais que no. He venido á vos victima de la desgracia, y al veros desgraciado tambien, he tratado de mitigar mis penas dulcificando las vuestras y lo he conseguido....

—¿Cómo! ¿Tú?

—Yo, padre mio, he tratado de consolaros, y al hacerlo he alcanzado á mi vez consuelo. Ya veis si tengo que agradeceros.

—Eso es bien poco para lo que yo quisiera hacer por tí, dijo el anciano con débil voz.

—Pues bien, ya otro dia intentareis otra cosa.... Ahora, padre mio, como el sol nos deja, haré que os lleven á vuestra habitacion.

—Sí, llama á los criados.

Pocos instantes despues el conde estaba otra vez instalado en su cuarto, y contra su costumbre habia querido que colocasen el sillón cerca de una de las ventanas para gozar mas tiempo de la luz y la hermosura de la tarde.

Cuando su esposa entró, como de costumbre, con su labor, al verle junto á la ventana iba á colocarse en un sitio distante, como solia hacerlo; pero á título de que no veria la hizo sentar á su lado y hasta la dirigió frases afectuosas que fueron un bálsamo para el corazón de la infeliz.

Despues, cuando á mitad del día llegó Gabriel, le hizo la misma acogida que de costumbre; y le dijo tomando una mano de Sidonia y otra de su mujer:

—Mr. de Bonnacourt, ya no estoy solo como el primer dia en que me visitásteis, y mi salud y mi corazón se encuentran mejor.

Gabriel buscó los ojos de su prima, y esta pudo leer en los suyos este pensamiento:

—¡Valor! Aun alcanzareis mucho mas.

Aquella misma noche la marquesa de Morainville estaba en su gabinete, de donde no salia desde la dispersion de sus amigos, con su antiguo y discreto adorador el baron de Monval.

El general lanzaba suspiros mas profundos cada vez, en testimonio de la parte que tomaba en los pesares de la marquesa, que estaba mas abatida aquella noche, porque otro pequeño disgusto se habia unido á sus amarguras. Despues de una

cion en 1861, para conseguir todas las ventajas que de ellos deben esperar las clases agricultoras, menos acomodadas, que son las que mas necesitan del amparo que tan benéfica y nacional institucion puede proporcionar.

CORREO ESTRANJERO.

MÉJICO.—Un despacho de Veracruz, fecha 15 de marzo, llegado por la vía de Nueva-York, anuncia que el gobernador francés de la plaza de Tampico ha batido á un cuerpo de disidentes mejicanos que se proponia hacer una diversion sobre Tampico, mientras Escobedo atacaba á Matamoros y volvia á empezar la lucha sobre las orillas de Rio-Grande.

FRANCIA.—Leemos en la *Patrie*: «Todas las correspondencias del Pacífico están unánimes en confirmar el triunfo que acaba de alcanzar la escuadra española en el canal de Chile. La escuadra peruana ha sufrido de tal modo, que todavía no ha podido abandonar el fondeadero donde se encontraba. Las fragatas *Numancia*, *Blanca* y *Resolucion*, que han salido el 2 de marzo de Valparaiso para completar la victoria, llevan las instrucciones necesarias, á fin de poder navegar con seguridad por los difíciles canales de Chile. La *Blanca*, que acaba de hacer esta navegacion, será la que vaya al frente de la division.»

ESTADOS-UNIDOS.—Segun las últimas noticias de los Estados-Unidos, los fenianos continúan sus trabajos, habiendo organizado en varios puntos regimientos al servicio de la *República irlandesa*. El general feniano Sweeny ha dicho en un meeting que algunos pensaban era su propósito el encaminarse al Canadá, pero que no estaban en lo seguro, pues él mismo no sabe á dónde se dirigirá á dar el gran golpe. En Irlanda y en Inglaterra continúa la agitacion feniana.

Entre los documentos que el presidente Johnson ha presentado á las Cámaras anglo-americanas sobre la cuestion de Méjico, se encuentra una carta del señor Romero á Mr. Seward, en la que dice ha recibido noticias fidedignas de París, segun las cuales el emperador de los franceses piensa adoptar una política de transaccion respecto á Méjico, cesando de apoyar al emperador Maximiliano y restableciendo la república mejicana con el mariscal Bazaine como presidente interino.

TURQUÍA.—En la *Turquia*, diario de Constantinopla, leemos que el 24 de marzo hubo en aquella capital un incendio que devoró mil doscientas casas, una mezquita y una iglesia griega. Como allí las casas son de madera y chicas, arden como fósforos. De ahí el que los incendios se cuenten siempre por centenares y millares de casas.

El 25 del corriente es el *Curban-Bairam*, ó fiesta de los sacrificios, de los musulmanes, que dura tres ó cuatro días, transcurridos los cuales emprenden las caravanas su viaje de regreso. Si, como es de costumbre, los peregrinos traen tambien este año el cólera, que su hacinamiento y miseria hace desarrollar siempre en la Meca y en Medina, no podrán verificar su regreso por mar, dado que la Turquía se conforme con lo propuesto y acordado por la conferencia sanitaria internacional de Constantinopla; pero se duda mucho que la Puerta Otomana quiera imponer semejante restriccion á los peregrinos. Afortunadamente para Egipto, el número de estos es considerablemente inferior al del año pasado.

—Las últimas noticias de Constantinopla son del 28 de marzo. Las comisiones en que se halla distribuido el congreso sanitario seguan presentando sus respectivos informes. De la comision que entiende en el origen y generacion del cólera, forma parte el señor Segovia, como antiguo cónsul español en la India. El doctor Montau, segun leemos en los periódicos, es individuo de otra comision encargada de examinar la trasmisibilidad y el modo de propagacion del cólera, así como lo que haya de cierto respecto á la pretendida inmunidad de algunas poblaciones. No ocurría novedad alguna en la salud pública de aquella capital, y estaba averiguado que no fué cólera morbo la enfermedad de que murio el 18, en el hospital italiano, el marinero genovés del brick *Anna*.

ALEMANIA.—Se confirma que así la reina de Inglaterra como el emperador de Rusia, se han dirigido de un modo mas ó menos confidencial á los soberanos de Austria y de Prusia para evitar los conflictos que traería una guerra europea. Es indudable que en el mismo sentido ha hecho y está haciendo esfuerzos Napoleon III cerca de las córtes de Viena, Berlin y Florencia. A esto y á la actitud de los Estados secundarios de Alemania, contrarios á la guerra, se atribuye el aspecto mas pacífico que tienen las noticias europeas de algunos días á esta parte.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 9.—El emperador de Rusia ha escrito dos cartas de que ha sido portador Mr. Richter, una al rey de Prusia y otra al emperador de Austria. La primera es muy cordial, la segunda está escrita con lenguaje menos afectuoso. En ambas espresa el deseo de que continúe la paz, sin ofrecer, sin embargo, su mediacion en el conflicto austro-prusiano.

Viena 8.—Se asegura que Austria ha contestado ya la última nota del conde de Bismark reiterando la proposicion contenida en la nota austriaca del 31 de marzo y espresando el deseo de que Prusia dé esplicaciones tan leales como Austria sobre la significacion de sus armamentos.

Nueva-York 29 de marzo.—Johnson ha puesto su veto á la ley de derechos civiles.

La Abeja Montañesa.

SANTANDER 11 DE ABRIL.

Los pinares.

Es tan grande el interés que ofrece la cultura de los coníferos, y muy particularmente la de los pinos, que ha sido objeto de los estudios de hombres muy eminentes, y dado origen á diversas obras en extremo interesantes.

El entusiasmo, resultado natural de la esclusiva ocupacion del espíritu en un objeto dado, ha producido exagerados panegíricos de este género, que no han dejado de causar considerables perjuicios á los cultivadores demasiado crédulos, que dejándose arrastrar por la acalorada imaginacion de Mr. Delamarre, juzgaron posible la *creacion de una riqueza millonaria*, por medio del cultivo de los pinos en treinta hectáreas de malas tierras, estimando la ventaja de su cultura, sobre la de las demás especies leñosas, en la proporcion de 40:1.

Tan visible exageracion no ha podido ser sostenida por los entusiastas de los pinos; así es que Mr. Rose, reduciendo diez veces mas la cantidad de materia combustible que produce un bosque de pinos relativamente á otro de roble, y teniendo en cuenta que solo puede explotarse en la mitad del tiempo, solo calcula sus ventajas en un 20:1; y Mr. Héricat de Thuri, aproximándose mas á la verdad, establece el producto anual de una hectárea de pino, en 508 piés cúbicos de madera y 235 carros de leña en el espacio de 120 años, que comparados con los 17,582 piés cúbicos que en igual tiempo es el producto de una hectárea de robles, da á favor de los pinos un resultado dos veces mayor.

Raciocinando así, parece que la cultura de los pinos debe producir dobles ventajas que la de cualquiera de los otros géneros; pero es preciso tener en cuenta que el verdadero producto no consiste en la cantidad de madera que se extrae del bosque, sino en la cantidad de dinero que se obtiene por ella; y siendo así que el precio del roble es mas del doble que el del pino, la ventaja queda realmente á favor de aquel, siempre que uno y otro se presten igualmente al cultivo de un terreno dado.

Esta razon por sí sola bastaria para determinar la conveniencia de sustituir en Galicia las plantaciones de pinos por la de robles, ya que estos viven cómodamente bajo las condiciones de su clima; pero aun hay otras mas transigibles que demuestran evidentemente que la suerte de las especies resinosas, al menos considerada bajo el punto de vista de las maderas, se halla completamente fallada en este país.

Si en iguales condiciones debe ser preferido al de los pinos el cultivo de los robles, con mucha mayor razon lo será cuan-

do el país á que nos refiramos carezca de las condiciones que exige el de la primera especie; y es precisamente lo que sucede en Galicia.

Prescindamos de las razones científicas que contrarian aquí la vegetacion de los pinos. El exámen de la cuestion en este sentido nos alejaria tal vez de nuestro objeto. Nos dirigimos á los cultivadores, algunos de los cuales no se hallarán suficientemente preparados para poder dar á ciertas proposiciones técnicas todo el valor que tienen, mientras que por el contrario todos ellos pueden apreciar debidamente los resultados prácticos en que podemos fundar nuestra opinion.

Tres especies de este género son aquí las mas generalizadas. El *pinus pinea*, el *pinus silvestris* y el *pinus maritima*.

El *pinus pinea* (pino de piñon) que es el menos comun, se presta regularmente al cultivo de nuestra latitud, y sin embargo, en las montañas meridionales de Francia alcanza de 80 á 84 piés de altura, mientras que entre nosotros no llega ni con mucho á ella. Allí resiste perfectamente la humedad, y se emplea con buen éxito en las construcciones navales, mientras que el nuestro, devastado de su albura, queda reducido á unas dimensiones que no permiten considerarlo ni aun como madera de obras.

El *pinus silvestris* debe alcanzar de 80 á 120 piés de altura. Entre sus variedades figura ventajosamente por sus mayores dimensiones, el de Riga, á propósito para arboladura. Esta especie de pino es la que produce mejor madera y las piezas de mayor tamaño. Búsquense en nuestros bosques troncos de esas magnitudes y de semejantes condiciones y adquiriremos bien pronto el convencimiento de que no pueden soportar la competencia con aquellos.

El *pinus maritima*, originario de un país cálido, que gusta de terrenos arenosos, principalmente los cuarzosos y graníticos, parece ser el que se acomoda mejor á las condiciones climatológicas del país. Sin embargo, no alcanza aquí ni con mucho, las condiciones que obtiene en el Languedoc, la Provenza, ó en las montañas del Delfinado y de los Pirineos. Tiene la ventaja de crecer mucho mas pronto que las otras especies, pues puede ser explotado entre los 40 y los 60 años de su edad; pero ni aun en aquellos países en que encuen-

pañalada, no deja de sentirse el pinchazo de un alfiler.

Aunque era casi indiferente á lo que no tenia relacion directa con Sidonia, habia creído que no debia mostrarse del todo indiferente á la conducta de sus amigos; habia, pues, enviado recado ó billete, segun el grado de intimidad de cada uno, á saber de su salud, por si el quebranto de ella era la causa de su desaparicion, añadiendo alguna afectuosa reconvenccion á los mas amigos.

Como era natural, Mr. de Germancy habia recibido el mas espresivo de los billetes escritos por la marquesa, y cuando el general entró aun tenia ésta en su mano la respuesta del académico, que la habia lastimado profundamente.

Sosteniendo con alguna languidez, pero con esa amable superficialidad que le era propia, la conversacion con su ya único amigo, estrujaba entre sus crispados dedos la carta que contenia las acusas del académico.

—¿Qué os ocurre de nuevo? preguntó contristado el baron que creía observar mas amargura en el acento de la marquesa y un velo mas sombrío en su mirada.

—Una pequeñez, una miseria.... Pero cuando el corazón está abatido por una serie continuada de disgustos, le hacen mas impresion las sensaciones pequeñas.... He recibido una carta que me da pena por la persona que me la escribe.

Callaron ambos algunos instantes, y la mar-

ban de combatir su alma. Preguntábase cómo en los días que le quedaban de vida podria reparar el mal de tantos años; y ya que esto no pudiera ser, prometiase dar gusto á la joven violentándose y siendo el mismo con el conde de Bonnacourt, aunque destruía su última esperanza.

Sidonia, cuya delicadeza de sentimientos y fina penetracion conocemos, comprendia todo cuanto pasaba en el corazón de su abuelo: seguia uno á uno sus combates y decisiones, y al encontrar por fin la calma en su frente y la resignacion en su mirada, elevó fervientes gracias á Dios, que habia escuchado sus oraciones.

Guardóse muy bien de interrumpir con frase ni ademan la meditacion del anciano, y convencida de la buena disposicion de su espíritu, aguardó.

—Hija mia, dijo aquel por fin, confieso que me habia prometido un gran resultado de esta conversacion, que no siento haberla provocado, porque ella me ha dado á conocer que no te amaba aun todo lo que merecias.... No volveré á hablar del asunto que á los dos nos ha entristecido; pero que esta reserva, hija tambien de mi conviccion, de que la dicha soñada por mí es un imposible, no te impida abrirme tu corazón en todas ocasiones, y si mis acciones de nada te sirven ya, mis consejos, mis oraciones.... ¡Ah! ¡Por qué no he tenido un alma resignada que tuviera la seguridad de llegar hasta Dios!

hija! Pero pienso con mas angustia aun en tu porvenir que en tu pasado, y al creer que mi carácter y nuestras desavenencias de familia han podido influir en tu suerte, mi desesperacion no conoce límites.... ¡Cuanto me digas es en vano! ¡Tú parecete á mí! ¡Tú, ángel de dulzura y consuelo, tú, modelo de resignacion, á mí, perpétua semilla de discordia é intransigencia!.... En vano dices eso por rehabilitarme á mis propios ojos.

—Os aseguro que tengo todos los defectos que antes os dije, solamente que los disimula algo la poca energía propia de mi edad y de mi sexo.... Si tengo algunas buenas cualidades, lo mismo os sucede á vos, que las escondéis muy nobles bajo vuestra áspera condicion.

—Basta.... basta. Acabarás por despertar en mi alma, cansada de vivir, el amor á la vida, y ese sería un nuevo suplicio, ó mas bien el castigo mas duro que pudiera imponerme la Providencia.... ¡Ah! ¡qué reconocido estoy á los que me aconsejaron llamarte á mi lado!

Y nuevas lágrimas corrieron de los ojos del conde, que en toda su vida, ni aun en los bellos años de su juventud, recordaba haber sentido tan dulce emocion.

Permaneció algunos minutos con la mirada fija en Sidonia, cuya pálida frente habia recobrado su serenidad, pareciendo comunicársela al hombre regenerado que á su vez sentia la tranquilidad sucediendo á las emociones violentas que acab-

tra todas las condiciones apetecibles á su esencia, llega á ser estimado como madera de obras y mucho menos para las construcciones navales.

Los pinos de Galicia, apenas alcanzan por término medio de 40 á 50 piés de longitud, por mas de 12 pulgadas de diámetro mayor. Su albura, demasiado ligera y tierna, aun con respecto á la de los árboles de la misma especie en otros países, jamás llega á cuajar el leño, y su duración no pasa generalmente de 5 á 6 años, sin hallarse atacada por la polilla. Su madera muy nudosa no posee la rectitud de fibras que hace fáciles al trabajo la de los pinos extranjeros. Es mucho mas higrométrica y tiene una gran tendencia á doblarse.

Todos estos inconvenientes parecen mas graves en la actualidad, por la competencia que les ofrecen los pinos que en grandes cantidades se importan del Norte, y que se obtienen aquí á precios casi iguales que los del país; y como sus condiciones son infinitamente mejores, y muchas mas sus aplicaciones, es preciso que cada día vayan abaratando nuestros pinos hasta el extremo de no producir ventaja alguna su cultivo.

Un porvenir tan poco lisonjero, debería decidir á los cultivadores á sustituir sus plantaciones de pinos por las de otros géneros que les ofrecieran mayores utilidades; pero los montes no son obra de un día. Sus productos solo vienen á obtenerse al cabo de cierto número de años, superior casi siempre á la vida de sus cultivadores. Esta trasformacion no podia ser instantánea, sino por el contrario seria preciso hacerla paulatinamente, segun que los bosques de pinos fueran desapareciendo por la explotación; y entretanto, la falta de productos causaria la miseria de los cultivadores, agravándose con el riesgo inminente de los errores que pueden cometerse en la eleccion del género que habria de reemplazarlos. Así es que, antes de resolver esta cuestion, seria preciso adquirir el convencimiento de que los actuales pinares no son susceptibles de mayores rendimientos.

Por fortuna no es así. A pesar de la escelerante condicion de la madera que en general producen los pinos, no es este el único ni tal vez el mayor beneficio que de ellos puede esperar la industria.

(Se concluirá.)

En el *Diario* de la Habana correspondiente al 21 de febrero último aparece un suelto enterando al público de una propuesta hecha por nuestro paisano el capitalista señor D. Ramon de Herrera al Excmo. señor Gobernador superior civil de aquella isla, para establecer un servicio de vapores-correos entre la Habana y Colon en el istmo de Panamá; y aunque creemos no ha recaido todavia la aprobacion á la instancia del señor Herrera, tenemos hoy la satisfaccion de insertar en nuestro periódico, y lugar correspondiente, que verán nuestros lectores, el anuncio de aquella navegacion establecida ya por consecuencia de la propuesta del señor Herrera.

El suelto á que nos referimos dice así:

«A su tiempo se dió breve noticia en el *Diario* de un proyecto notoriamente beneficioso para el comercio y relaciones exteriores de esta isla, concebido por el Sr. D. Ramon Herrera, gerente de la sociedad mercantil que tiene establecidas las líneas de vapores que todos conocemos y que tanto facilitan la comunicacion frecuente entre las Antillas. El proyecto de que ahora se trata, espuesto en un memorial que el interesado presentó al Excelentísimo Sr. Gobernador superior civil en 28 de Diciembre del año último, tiene por objeto establecer un servicio de vapores-correos entre la Habana y Colon, en el istmo de Panamá, haciendo escala á la ida en Trajillo y Nicaragua, y en Kingston y Santiago de Cuba á la vuelta. Aquella esposicion concluia solicitando la subvencion de 8,000 pesos mensuales por el tiempo de tres años con la obligacion de hacer un viaje redondo cada mes, en los términos y dias que el Gobierno se sirviese designar.

No habiendo recaido resolucion sobre la propuesta, el peticionario ha ocurrido de nuevo en 1.º de este mes al Gobierno superior de la Isla, mejorándola notablemente, pues se aviene á estar y pasar por la concesion condicional y á las resultas de lo que el Gobierno de S. M. determine, inclusa la negativa absoluta, en cuyo caso quedaria sin derecho á pedir remuneracion alguna por el servicio prestado; y en caso de que este se sacase á pública licitacion para lo sucesivo, se conformaria con menor suma en pago de él, si fuese menor la cuota del remate, devolviendo la diferencia; mas si por el contrario fuese mayor, se obliga á no reclamarla en favor suyo.

La proposicion, desde luego muy atendible por el importante servicio á que se refiere, modificada ahora en términos tan liberales merece nuestra mas franca recomendacion, y convencidos de que trae público provecho y especialísima utilidad en las actuales circunstancias, no dudamos en levantar la voz para pedir al gobierno el pronto despacho de ese expediente. Al hacerlo así procedemos con el habitual desahucio y constante seguridad de que las palabras del *Diario* no se prestan nunca á la interpretacion mezquina de que pudiera guiarse su pluma otro móvil que no sea la conveniencia pública.

A nadie se ocultan los beneficios inmediatos y tangibles que el comercio nacional ha de reportar de una comunicacion directa y española entre esta isla y el istmo de Panamá: á esas ventajas se agrega hoy, por motivos que no es necesario especificar, el interés supremo de que sea un buque español el que conduzca la correspondencia oficial, confiada hoy por falta de ese recurso á paquetes extranjeros, no todos de fiar para custodiarse debidamente, segun sabemos por experiencia cercana. Se presenta un armador de acreditada inteligencia y de responsabilidad, ofreciendo establecer ese servicio con condiciones todas favorables al Estado y al Erario, como acabamos de apuntar, condiciones que puede aceptar el gobierno sin el menor perjuicio ni compromiso: siendo así, y mientras no haya otro que las mejore, parece fuera de duda que la concesion debe otorgarse sin tardanza, dada la reconocida necesidad y la evidente ventaja de este interesante servicio.

Así esperamos que lo estime en su reconocida ilustracion é inda hable patriotismo el gobierno de la Isla, y que en esta virtud acceda á lo solicitado por el señor Herrera, dando cuenta á S. M. para su resolucion definitiva.»

VARIEDADES.

LA ESTRELLA DE LA TARDE.

(Continuacion.)

IV.

No se ofrecia á los ojos de Inocencia aquella tarde el cuadro embelesador de la precedente.

Verdad es que en la presente ocasion la conducia allí otro móvil.

Fija su mente en una sola idea, todo lo que no se referia á este mismo pensamiento, era entonces para ella de un interés secundario.

Por eso concentró una y muchas veces su vista en el mirador inmediato, pero sin resultado, porque nada vió que calmase su ansiedad.

Parecióle entonces que reinaba en torno suyo cierta oscuridad: las agradables brisas que otros dias llegaban del lado de la costa, sentíalas en esta ocasion pesadas, cálidas, y le producian un malestar inexplicable: el paisaje que abarcaba con su mirada era árido; era una vasta é inmensa llanura sin una fuente donde apagar la sed, sin una flor que lo poitizase, sin una planta silvestre que embalsamara su atmósfera.

Y es que Inocencia abarcaba el espacio con los ojos de la imaginacion, estaba en aquellos instantes ciega.

De repente tropezaron sus piés con un rollo de papel que apresuradamente se bajó á coger, lanzando una exclamacion de gozo luego que le tuvo entre sus manos.

El corazón le auguraba que su contenido le ofreceria todo un mundo de ilusiones, lo que no hubiera cambiado por la cosa de mas precio; debía ser la aclaracion de esta idea que la preocupaba dominando sus sentidos.

Y así era en efecto. Desató la cinta con que venia asegurado, y comprendióse una esquila que cogió y guardó cuidadosamente, interin proseguia desarrollando el otro papel mayor, que era el que constituia el rollo.

—¡Oh! sí. Era él. Mi corazón me lo decia:—repió loco de contento luego que habiéndolo entendido completamente, se puso á examinarlo.

En aquel papel se desarrollaba una vista deliciosa, un panorama encantador, á cuyo pié se leia el nombre de Armando; era esa magnífica puesta del sol que Inocencia estuvo contemplando la tarde anterior, con todos sus toques, con toda la armonia que ella adivinó en sus diversos, múltiples y sorprendentes colores.

—Este mismo era mi pensamiento,—prosiguió diciendo sin desviar sus ojos del papel.—Oculto casi completamente el sol, son mas suaves las tintas, pero mas agradables. Él adivinaba mis deseos,

mas.... ¿Qué es este? También figuro yo aquí en actitud de fibujar junto al balconcillo del mirador.... Esto es; el planeta Venus se encuentra tambien en un claro azulado que dejan las nubes: ¡Oh! nada ha olvidado: es una vista encantadora.

Tal vez prosiguió la jóven recreándose en los pormenores de aquel dibujo; mas de allí á poco, satisfecha su curiosidad y aficion, sacó el otro papel, que antes habia guardado, y se puso á leerle.

Decia así:

«No deberia turbar, Inocencia, vuestra tranquilidad, cuando tal vez no haceis memoria del infeliz Armando. Un año hace que os amo, lo recordais; pero no os lo habia confesado, y necesitaba decirlo que sois mi constante pensamiento, y que os debo desde entonces mi vida. Sin vuestro recuerdo, sin la esperanza de volver á veros, habria sucumbido ya á la horrible enfermedad que me consume. Os he visto acaso por última vez, y esta ha sido la postrera de mis felicidades en el mando. Ahora ya pædo morir, mas no sin dejaros un recuerdo. Dibujábais ayer una deliciosa perspectiva, y he querido imitaros; así mi memoria tendrá el mérito de ser pensamiento vuestro. Los médicos han resuelto mi partida á otros baños, y hoy mismo marchó, porque solo allí, dicen, pueden hallar término mis dolencias. ¿Qué termino habrán de tener estas cuando la naturaleza de mi enfermedad no les permite abrigar ninguna esperanza? Solo Dios lo sabe. Entretanto si os interesa mi porvenir, os ruego que diariamente mireis esa estrella que al anochecer brilla en Occidente. En ella leeréis mi destino, y en ella leeré yo tambien el vuestro; fijas nuestras miradas en un mismo punto y á una hora concertada, nuestros pensamientos se encontrarán por inmensas que sean las distancias que nos separen.»

Tal era el contenido de aquella hoja que leyó entre suspiros y volvió á leer derramando lágrimas la desdichada Inocencia.

Fijaba su cariño, ese primer amor, cuyo recuerdo no nos abandona en la vida, en un hombre que le inspiraba secreta simpatía, y el destino iba á hacer ilusoria su felicidad, pues harto se le alcanzaba la poca salud de Armando y sobradamente era de temer una desgracia.

Por eso, apenas comenzaba á gustar el placer de recrearse en los sueños de un porvenir lleno de venturosas ilusiones, la desgracia daba un nuevo giro á sus esperanzas, concediéndole tan solo lágrimas en abundancia para llorar su infortunio.

R. R. DE M.

(Se continuará.)

GACETILLAS.

Oigan ustedes.—En la seccion de noticias de nuestro número de ayer verian nuestros lectores la siguiente, tomada de *La Correspondencia* donde la hallamos sin comentarios ni cita de procedencia, ó lo que es lo mismo, como de casa:

«Ya se puede anunciar sin comprometer elevados intereses, que á estas horas debe haberse encargado del mando de la escuadra del Pacifico el general Quesada, que salió de incógnito para aquellos mares.»

Pues bien, el mismo periódico, la propia *Correspondencia*, en el número del dia siguiente al en que daba la noticia trascrita, y que nosotros recibimos anoche, dice lo que sigue:

«Podemos desmentir terminantemente la noticia dada por *La Epoca*, de que el general Quesada ha marchado á ponerse al frente de nuestra escuadra del Pacifico. No decimos por esto que el general Quesada no sea ó haya sido destinado al Pacifico. Pero su mision es otra que el patriotismo nos manda en estos momentos callar.»

No puede darse contradiccion mas notoria que la que envuelven los dos párrafos que dejamos reproducidos. ¡Cuántas pifias de estas suele dar la prensa noticiara!

Dos menos.—Ha pasado á mejor vida *Las Noticias*, periódico de ídem que se publicaba en Madrid, dos años há, con general aceptación.

Tambien ha cesado en su publicacion *El Eco Industrial*, de Valladolid; pero este, segun advertencia suya, volverá á aparecer en la arena periodística dentro de poco.

Sentimos la muerte del un colega y el eclipse del otro, pues ambos merecian bien del público.

Buena educacion.—*La Reforma* ha publicado hace dias la siguiente reseña de la educacion que se dá al príncipe heredero de Francia que acaba de cumplir los diez años:

«Sus recreos y sus estudios están combinados bajo el punto de vista de la higiene del cuerpo y del espíritu.

Bajo la direccion de su preceptor, Mr. Monnier, que es un sábio, el jóven profundiza los estudios clásicos, en especial la historia y la geografía.

Habla correctamente el inglés, que una criada de este país, unida á su nodriza, le han enseñado. El dibujo y la música, son hasta hoy objeto de simples disertaciones y entretenimiento, no ha-

biendo llegado el caso de que el príncipe los cultive seguidamente. Su práctica es asunto de simple recreo: pero ya se le ha enseñado á distinguir los nombres de los grandes maestros, los caracteres distintivos de cada escuela y otras nociones análogas que son de fundamental importancia. La escultura, para la cual muestra especial disposición, la aprende de un escultor reputado, y el príncipe ha modelado dos estatuillas y un busto que, aunque incorrectos, se hallan espuestos en un patio de las Tullerías.

La gimnasia y la equitacion se las enseñan dos profesores con asiduidad, pues su edad es propia para estos ejercicios.

Los ejercicios militares, un sargento de un regimiento que conduce solamente un peloton de muchachos de tropa al jardin de palacio. Allí el príncipe maniobra en las filas donde figura como cabo, en compañía de varios amigos de su edad. —pues el príncipe tiene amigos, cuidándose en él de no ahogar al niño bajo el rango, para que el hombre no desaparezca bajo el monarca, si llega el dia de reinar.—Terminado el ejercicio, el príncipe se sienta á la mesa con aquellos camaradas hijos de humildes soldados, y comparte con ellos su colacion el dia de maniobra.

Cuanto hay revistas, asiste á ellas al lado del emperador.

La instruccion religiosa está confiada al cura de su parroquia, cual si se tratase de un jóven cualquiera.

En la vida ordinaria se cuida de poner al príncipe en contacto con todas las clases y con todos los intereses de la nacion. Cuando llega el dia de su santo, se dá una fiesta en que se confunde con todos los muchachos de su edad, residentes en París, que tienen entrada franca en palacio, á quienes obsequia con recreos y juguetes propios de su edad.

El príncipe preside y se le obliga á ocuparse con asiduidad de los asuntos del orfelinato y de la sociedad de préstamos de la infancia al trabajo, que lleva su nombre, y que, fundadas por él, tienen por objeto asegurar el aprendizaje y el establecimiento de los acogidos, y ayudar por medio del crédito, á las clases trabajadoras.

Por fin, donde quiera que hay una desgracia que auxiliar, una institucion útil que fundar, una idea generosa que fecundar, se le asocia activamente á ella, para hacerle comprender cuál es su mision.»

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Vencedor de Africa, de 225 ts., capitán don J. Martin, de Marsella, Barcelona y escalas con 30 balas azufre á D. C. R. Martinez: 10 pipas aguardiente á los señores Zumelzu y Crespo: 10 id. id. á la órden: 25 sacos arroz á los señores Pinilla, Celis y compañía: 26 barriles vino á don R. Revilla: 25 cajas azúcar refinado á los señores Gallo hermanos; papel y otros efectos para varios. Patache Rosita, de 28 ts., cap. D. I. Jardon, de San Sebastian con duelas, papel y otros efectos para varios.

Quechemarin José Joaquin, de 36 ts., cap. don J. Echevarría, de Bilbao con duelas á la órden. Lancha María Josefa, de 14 ts., cap. D. S. Gabas, de Santoña con 97 cajas conservas á D. R. Montero.

Lanchon Filomena, de 18 ts., cap. D. I. Rentería, de Bermeo con flejes de madera á la órden. Idem Dos Hermanas, de 12 ts., cap. D. D. Itza, de Lequeitio con flejes de madera á D. B. Otero.

Idem María Josefa, de 16 ts., cap. D. I. Goenaga, de id. con id. para id.

Idem Ntra. Sra. de la Antigua, de 16 ts., capitán D. M. Bengochea, de id. con id. para D. D. Agüero.

Idem Guadalupe, de 14 ts., cap. D. R. Carretera, de id. con id. para D. B. Otero.

Quechemarin Reino, de 28 ts., cap. D. M. Inchausti, de Puerterrabia, con 48,000 duelas á don N. Porrúa.

Pailebot Jorge Juan, de 19 ts., cap. D. V. Mendez, de San Sebastian con 30,000 duelas á D. D. Agüero.

Patache Cesárea Josefina, de 24 ts., cap. D. A. Montaña, de id. con 60,000 duelas á D. N. Porrúa.

Quechemarin San Juan, de 16 ts., cap. D. M. Nemiña, de San Sebastian con 16,000 duelas á D. D. Agüero: 531 barras hierro á D. D. G. Gomez; papel y otros efectos para varios.

DESPACHADOS.

Bergantin inglés Rosina Claypole, de 184 toneladas, cap. Mr. Walterz, para Puerto-Rico con 2,020 barriles, 60 medios y 130 sacos harina.

Goleta id. Eleanor, de 127 ts., cap. M. Beato, para Rotterdam con rails viejos.

Bergantin id. Louisa, de 138 ts., cap. Mister Crispey, para Londres con 5,000 fanegas trigo.

Id. francés Rosalie, de 134 ts., cap. Mr. Loisir, para Dunkerque con 105,000 kilogramos mineral de hierro.

Goleta holandesa Jantje, de 120 ts., capitán Mr. Smit, para Dublin con 1,320 sacos harina.

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 90 d/f. 49.65; al 29 de junio 49.65; en cambio de Valladolid á 8 d/f. 1/4 daño.

Sevilla á 8 d/f. 7/8 daño.

Valladolid á 8 d/f. 1/8 y 1/4 daño.

Descuento de pagarés á corto, á 3/4 y 5 por 100 anual; id. á largo 5 por 100.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTANESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable, calle de la Compañía, núm. 5, cuarto bajo.

